

## Canales/circuitos

Por Cinthya García Leyva

Lo que sabía sobre Ámsterdam antes de mi llegada tenía que ver en parte con lo que en menor o mayor medida suele mencionarse en un blog de viajero o en una charla con quien alguna vez ha visitado esta ciudad como turista: abundancia de canales, bicicletas y tulipanes, ciertas políticas sociales entendidas como altamente incluyentes y abiertas, riqueza arquitectónica y capital derivada de sostenidas estrategias económicas, multilingüismo... Otra parte tenía que ver con lo que había leído sobre la vida del autor que ocupa un lugar central en mi investigación de tesis, Ulises Carrión (Veracruz, México, 1941/Ámsterdam, Países Bajos, 1989), del que se sabe produjo en esa ciudad la mayoría de su obra, que recorre la práctica y la teoría del libro-obra o *bookwork*, video, edición, arte sonoro, la puesta en marcha de proyectos colectivos de diversa índole, así como la creación de Other Books and So, la galería que fundó a principios de la década de los 70 y que compartiría funciones como punto de intercambio de materiales entre artistas y editores, oficina de arte correo, foro de eventos y más tarde como archivo.

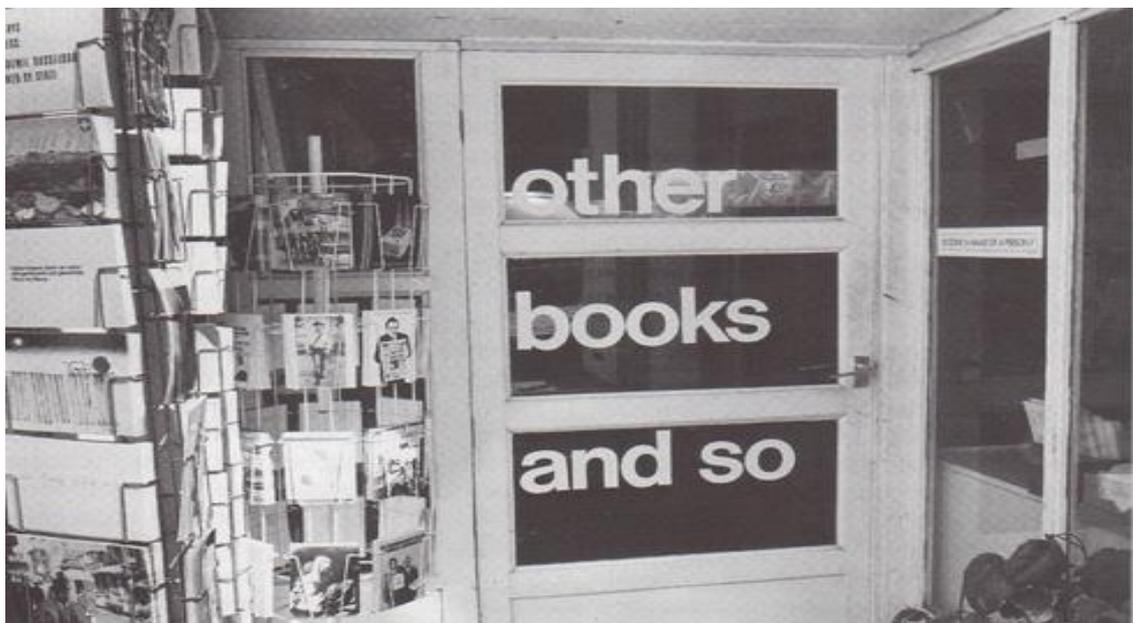


Imagen tomada del catálogo *Ulises Carrión: ¿mundos personales o estrategias culturales?*, Martha Hellion (coord.), México: Turner/Conaculta, 2003.

A Ámsterdam llevé conmigo lo que de algún modo quise entender como una brújula, armada de mapas físicos; rutas de Google Maps; direcciones recuperadas de postales y catálogos tanto físicos como digitales; las *Poesías* de Carrión editadas por Taller Ditoria; dos volúmenes de la serie dedicada al autor por Tumbona Ediciones; valiosas recomendaciones de Sandra Wekking y su equipo del Departamento de Asuntos Administrativos de la Embajada de Holanda en México, a quien pude contactar gracias a mi asesora de tesis, la Dra. Susana González Aktories; comentarios y sugerencias de maestros, dos *playlists* temáticas hechas por amigos y una más que preparé en colaboración con uno de ellos.

Me habían advertido que, para alguien que vive en una capital como la Ciudad de México, la de los Países Bajos parecería pequeña. Luego me dijeron allí que, acaso por esa razón, la mayoría de los turistas que viaja a Ámsterdam generalmente le dedica no más de tres o cuatro días de recorrido. Tenía yo entonces la posibilidad de aprovechar una estancia un poco más amplia para ver un tanto más allá de la, sí, asombrosa oferta cultural de la Plaza de los museos (Museumplein) y caminar más allá de los alrededores de la popular Leidseplein. Con Carrión como referente y motor de búsqueda principal, cambié ciertas filas para entrar a casas-museos por largas caminatas en la ciudad, a veces con ruta definida y otras sin ella.



Ámsterdam, junio de 2014

Uno de mis objetivos era visitar galerías relativamente escondidas y espacios de producción creativa y teórica donde no solamente este autor había expuesto o del que se había archivado material, sino también donde se produce actualmente obra interdisciplinaria, con énfasis en prácticas audiovisuales contemporáneas y acercamientos a temas como el postdigitalismo, una perspectiva que, dentro o fuera de la academia, ha ayudado también a la recuperación de estudios sobre las materialidades que se acentúan en propuestas de libros-obras, libros de artista y nuevos conceptualismos.

Observé que, como ocurre también en México, estos circuitos de producción comparten espacios tanto institucionales como independientes, aunque a veces este vínculo no resulte tan explícito. Materiales guardados en, por ejemplo, un museo de arte contemporáneo de una magnitud como la del Stedelijk, se discuten y activan en espacios autónomos de menor alcance (en cuanto a públicos) como el centro cultural De Balie o como el estudio dedicado al performance sonoro STEIM; discusiones generadas en alguno de los centros de especialización de la Universidad de Ámsterdam (UvA) hacen eco en archivos más modestos, como los de la galería De Appel Arts Center; o estudios críticos sobre, por ejemplo, ciertos programas de post-vanguardia, publicados en editoriales de renombre, encuentran borradores, manifiestos o apropiaciones visuales en ejemplares de catálogos de librerías especializadas como Bookie Wookie, lugares que han mantenido, como en su momento Other Books and So, un archivo independiente en un espacio reducido que es también una red alternativa de colaboraciones entre artistas, escritores, editores, críticos y públicos interesados en distintas disciplinas.



Librería Bookie Wookiee. Books by Artists, Berenstraat no. 16

Me interesó al respecto, por ejemplo, saber que buena parte de la producción del *net.art* al que había seguido también la pista meses atrás ocurría allí, en una ciudad que pareciera querer mostrar tanto visualmente como en sus prácticas cotidianas una búsqueda por mantener cierta convivencia entre la tradición y la novedad, y pensando en ese circuito de espacios compartidos no era extraño entonces encontrar también contrastes entre agendas y programas de sitios públicos localizados en una misma zona o en una misma calle, o incluso contrastes entre *ambientes* (lo *gezellig* de las luces bajas y la madera de un café marrón frente a las grandes estructuras en vidrio del museo NEMO, por poner un ejemplo). Todo esto me devolvió muchas veces a pensar en Carrión y en esa *renuncia* suya sobre la que muchos se han preguntado y otros han especulado, renuncia doble pues refería a una noción de *literatura* y también a una idea de nacionalidad. Caminar las que fueron sus zonas en la ciudad donde decidió establecerse, entrar a los lugares mencionados líneas arriba y platicar con algunos de sus encargados, en donde varias veces pude encontrar material del que sólo tenía noticia, ver que su obra resultaba tan conocida o tan poco conocida como podría resultar aquí, desde donde lo leo, me llevó entre otras cosas a considerar que la obra de este autor pudo tener *más libre* cabida en tal ciudad no por una suerte de ocurrencia aislada, como parece sugerirse a veces, sino por las preguntas mismas que se hacía un circuito cultural específico que en ese momento se desarrollaba en una ciudad

influyente en términos de creación de proyectos de corte experimental, que implicaba socialmente también apertura e inclusión para artistas que llegaban de otras partes del mundo, y que de algún modo dialogaba de forma directa con lo que en su momento Carrión preguntó. Una red de artistas y espacios que, dirá Guy Schraenen, si bien entendida como marginal resultaba ser también internacional, y en esa red es que trabajos específicos de autores de tales proyectos cobraron importancia.

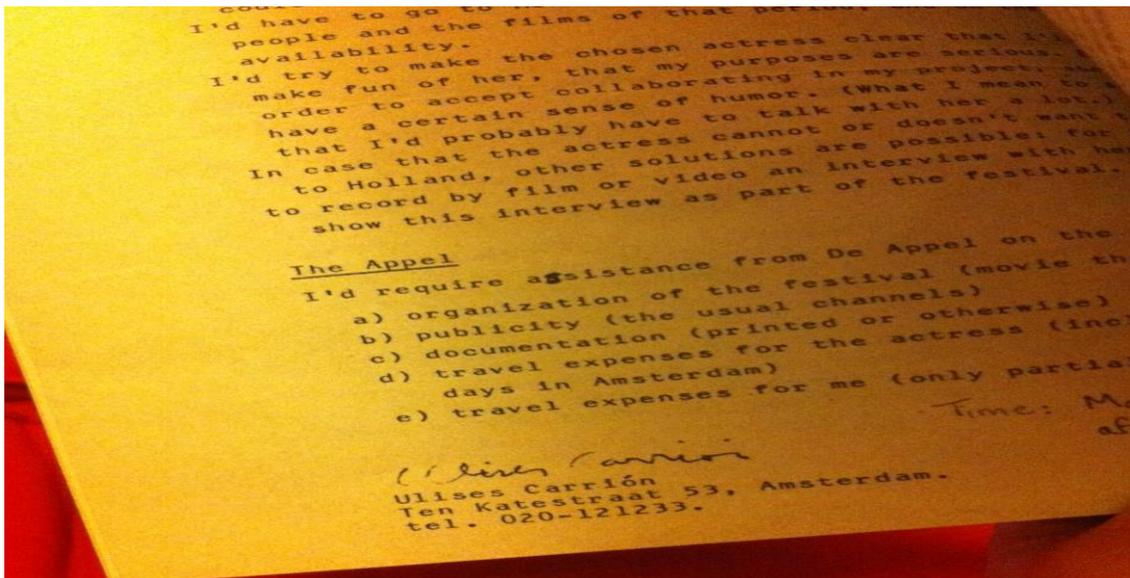


Imagen tomada de *Lilia Prado Superestrella y otros chismes*, Juan J. Agius (ed.), México: Tumbona Ediciones, 2014.



Ten Katestraat no. 53 en 2014. Foto: Maurice Levano

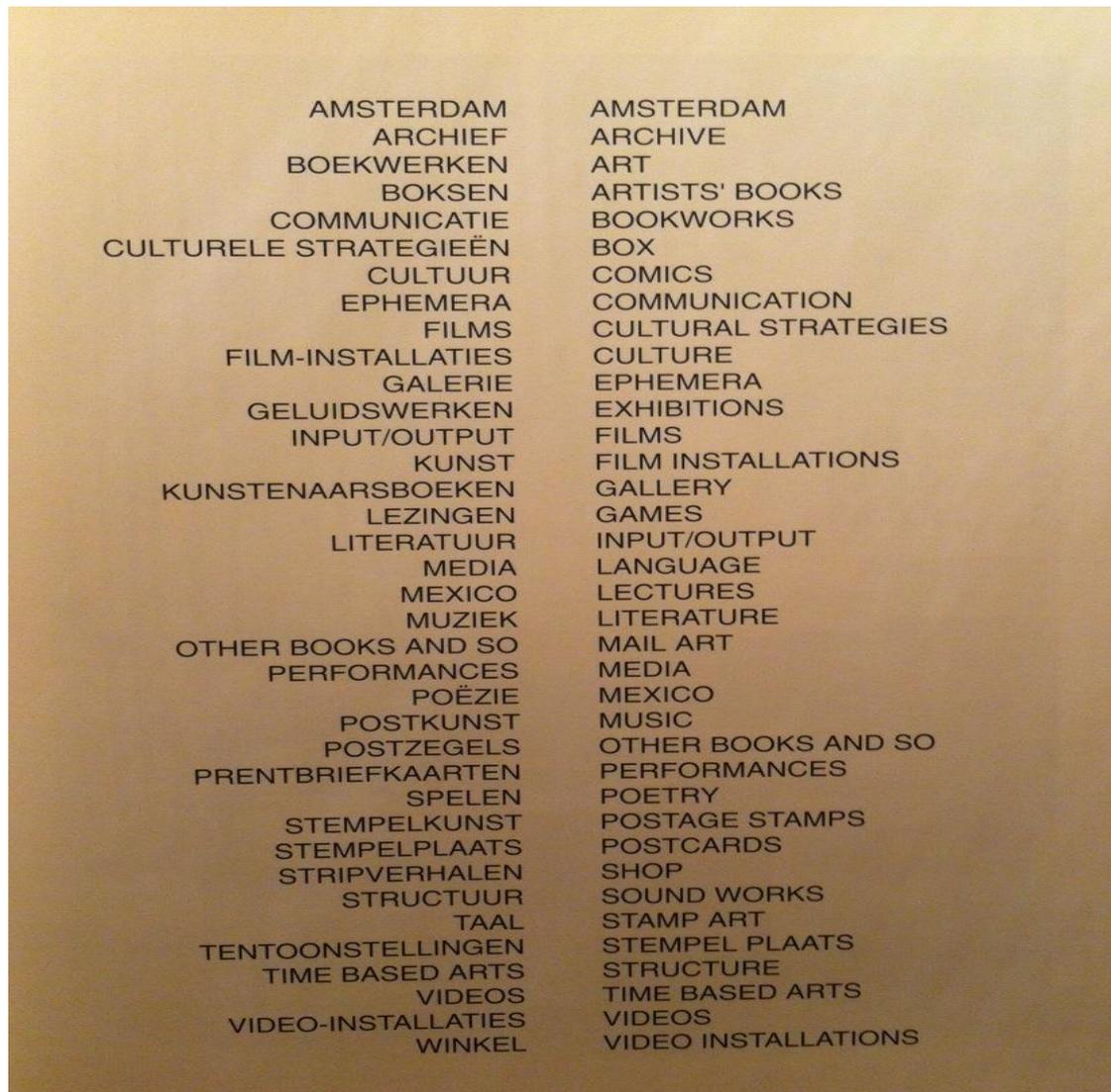


Imagen tomada del catálogo *Ulises Carrión. We have won! Haven't we?*,  
Guy Schraenen (ed.), Ámsterdam: Idea Books, 1992.

Esto lleva a recordar también que una recuperación como la que ahora se hace de la obra de Carrión desde distintos frentes mexicanos y desde ciertas lecturas responde a preguntas que necesariamente nacen también de contextos culturales específicos, con sus propios intereses y necesidades argumentativas tanto de carácter sociocultural como teórico o editorial. Habría tal vez que pensar aquí qué lugar ocupa la obra de Carrión (y atendiendo a qué) en discusiones contemporáneas locales y no locales sobre archivos, sobre medios y materialidades, sobre visualidad o incluso sobre prácticas de creación colectiva.

Regresé de mi estancia con hallazgos materiales, con una brújula aumentada de mapas y sonidos, pero sobre todo con una intención de leer al autor que me

ocupa en diálogo con el circuito físico y conceptual del que participó y que, de un modo más amplio, forma parte también de las *estrategias culturales* que permiten hacer lecturas de lecturas. Un interés por ensayar *estrategias lectoras* que piden constantemente, por sus diálogos específicos con circuitos específicos, experimentar múltiples acercamientos.

.....

Cinthy García Leyva, Ciudad de México (1985)

Estudió guitarra en la Escuela Nacional de Música y Lengua y literaturas hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Realiza su maestría en Literatura Comparada con una investigación sobre el concepto de borraduras en escrituras del conceptualismo. Ha colaborado para diversos medios nacionales con textos sobre música y poéticas experimentales. En 2014 fue co-curadora, junto con el artista sonoro Fernando Viguera, de la exposición *Soledades. Lecturas sonoras del imaginario gongorino*, para el Centro Cultural de España en México. Es miembro del laboratorio de literaturas extendidas y otras materialidades (Ileom).